

TREVOR JAMES: *English Literature from the Third World.* Beirut, Longmans, 1986. 207 p., 24 x 21 cm.

Esta obra trata uno de los fenómenos lingüísticos y literarios más notables de este siglo: el desarrollo de numerosas

literaturas que, a pesar de existir en contextos geográficos, históricos y culturales muy diferentes, usan el inglés como medio de expresión. De ahí lo de 'literatura inglesa', que en mi opinión tendría que ser 'literaturas en inglés'. Otro aspecto del libro que merece una breve explicación es "Tercer Mundo". Este nombre surge por razones políticas y económicas casi al final de la Segunda Guerra para designar los países en desarrollo no alineados, es decir aquéllos que no pertenecen ni al mundo capitalista ni al comunista. En la Introducción, al darnos algunas definiciones, el autor dice "Tercer Mundo" o "Commonwealth", (Comunidad de Naciones Británicas: Gran Bretaña y sus dominios). Las naciones no europeas de la Comunidad están dentro del Tercer Mundo pero en él hay naciones que nunca han formado parte del sistema colonial británico y en muchas de ellas no se habla el inglés.

Inicialmente los ejemplos más importantes en lo que a desarrollo literario se refiere, fueron las naciones de la Comunidad donde se había establecido una sociedad británica permanente: Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica. Pero esto cambia a partir de la década del cuarenta. En las naciones no británicas de Asia, Africa, el Caribe y el Pacífico empiezan a surgir literaturas nacionales en inglés que pueden ser consideradas como algo que se puede separar de la literatura inglesa, de la misma forma que la norteamericana lo había sido con anterioridad.

Pero hayan o no pertenecido a la Comunidad, las naciones o grupos de ellas a cuyas literaturas se pasa revista en esta obra, tienen muchas cosas en común cualquiera que haya sido el poder colonial de que dependían y cualquiera la forma de dependencia: abierta o encubierta, política o comercial, etc. La experiencia de haber sido colonia ha moldeado la conciencia de la mayoría de estas naciones. El proceso de colonización y descolonización, el trasplante de culturas, la formación de sucesivas clases sociales, la fundación de instituciones culturales, la aparición de una literatura local con sus obligadas etapas de imitación y adaptación de modelos hasta la afirmación de la identidad literaria, los problemas del escritor en su doble función de creador y crítico, son algunas de las características que estas literaturas comparten. Por supuesto están también

las diferencias, problemas, conflictos específicos de cada región derivados de su topografía, composición racial, migraciones, formas del nacionalismo, medios de publicación de obras, lugar asignado al escritor, etc.

En esta obra la importancia que se da al tema lingüístico es particularmente interesante. Así como el latín fue la lengua de la administración y cultura de un vasto y heterogéneo imperio, el inglés constituyó un medio de expresión uniforme para la política, el comercio y la educación de las naciones de la Comunidad e hizo posible dos cosas: dio a estas naciones acceso a los medios de occidentalización y modernización de la cultura y, como lengua común a diferentes y dispersas regiones de un país (India, por ejemplo, donde se habla un sinnúmero de lenguas y dialectos), ayudó a crear una nueva conciencia e identidad nacional.

Pero hay otro aspecto del problema de la lengua digno de mención. En las naciones donde el inglés se usa para la expresión literaria —el Caribe, las Filipinas, para mencionar sólo dos—, este idioma sufre un proceso de cambio que lo deteriora y lo enriquece al mismo tiempo. Lo deteriora porque su morfología y sintaxis son forzadas a adaptarse a las estructuras de las lenguas locales; lo enriquece al incorporar a su léxico términos que se refieren al ambiente geográfico, fauna, flora, historia, mitos, leyendas, creencias, etc. Al transformar el inglés para que refleje 'fielmente' una específica situación cultural, los escritores consiguen una comunicación más fluida con su propia sociedad. Al usar un medio de expresión tan vastamente difundido, de tan grandes logros literarios, se aseguran un amplio espectro de lectores a nivel internacional.

También debemos mencionar otros temas e intereses comunes a estas literaturas además de los mencionados anteriormente: el exilio (muchos de los escritores mencionados en la obra están o estuvieron exiliados o autoexiliados); el racismo; el choque de culturas; el pasado y el presente, la búsqueda, descubrimiento e interpretación de hechos históricos por estos autores que tratan de hacer para sus países lo que Yeats hizo para Irlanda, etc.

En este volumen de magistral comprensión, el mundo donde florecen estas literaturas está dividido en seis regiones:

El Caribe, Africa, (Africa Occidental, Oriental, Central y Sudáfrica), el subcontinente indio, (India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka), Malasia y Singapur, las Filipinas y Oceanía. En cada caso se nos da una breve introducción histórica, política y social; ausencia o presencia de una tradición pre-colonial y pre-europea; un informe-breve también-de su desarrollo literario; influencias de otras literaturas; géneros más importantes, etc.

El trabajo sobre cada región está enfocado principalmente desde el punto de vista de los grandes y conocidos escritores que merecen un espacio especial tales como Jean Rhys, V. S. Naipaul, (Caribe); Amos Tutuola, Chinua Achebe, Wole Soyinka, Ngugi Wa Thiong'o, Peter Palangyo, Doris Lessing, (Africa); Raja Rao, R. K. Narayan, G. V. Desani, (India); José García Villa, Manuel E. Anguilla, Lloyd Fernando (Filipinas) y muchos otros que es imposible detallar por razones de espacio. Las figuras menores se mencionan en la medida en que representan eslabones en el proceso de surgimiento de estas literaturas o porque han hecho alguna contribución importante.

Enriquece este estudio una bibliografía de más de 850 títulos entre obras de referencia, antologías, publicaciones periódicas, textos (prosa y verso), estudios críticos sobre géneros, obras y autores, historias de la literatura, etc.

El autor, Trevor James, pastor anglicano nacido en Nueva Zelanda y educado en la Universidad de Victoria y King's College tiene la valiosa experiencia de haber estudiado y enseñado estas literaturas en distintos lugares de la Comunidad de Naciones Británicas. Sin esa experiencia le habría sido muy difícil darnos una visión panorámica de una realidad literaria de tal heterogeneidad, dentro de un manual de 207 páginas.